

## 2. POR LA ESCUELA PÚBLICA, SI ES POPULAR

José Luis Veredas (SA)

### Antes de opinar

Sin duda no estoy en la mejor situación para escribir sobre la escuela pública. Llevo toda mi vida laboral trabajando de profe en un colegio de curas y, por tanto, no es que haya vivido mucho todos los tejemanejes de los colegios públicos y sí bastantes de los privados.

Como atenuante tengo el haber "invertido" a los hijos en un centro público, con resultados –hoy por hoy– inciertos.

### A favor de la escuela popular

Pero si algo me dificulta opinar sobre mi posicionamiento sobre la escuela pública, es el no estar al 100% a favor de ella.

Yo estoy a favor de la máxima dignidad y apoyo a la escuela popular.

La diferencia entre escuela pública y escuela popular se pasó de moda. Hubo un tiempo que de ello se hablaba en los encuentros de Movimientos de Renovación Pedagógica, pero pasó a la historia. Y creo que, no exactamente porque dicha diferencia se haya superado.

La escuela popular es la escuela como servicio público, para el pueblo, para todos y, en especial, para aquellos que necesiten más escuela.

Ese tipo de escuelas populares, generalmente están en manos de la Administración, son escuelas públicas, pero no son todas las que están ni están todas las que son. Hay excepciones deshonrosas entre las escuelas públicas y honrosas excepciones entre las privadas.

### ¿Y cómo quisiera que fueran las escuelas Populares?

#### En cinco puntos:

##### 1.- En primer lugar, y sobre todo, que sean COMPENSATORIAS.

Que se dediquen a todos (eso parece una conquista social intocable), pero de forma especial a los que más escuela necesiten. Escuelas que acepten y atraigan en primer lugar a los últimos, con gusto y con orgullo. Escuelas que pongan los mejores medios a su servicio. Escuelas que pongan a trabajar a sus mejores profesores con sus peores alumnos. Escuelas que pasen por encima de horarios, *ratios*, recursos y mil pamplinas administrativas, siempre con la idea fija y obsesi-

va de compensar las desigualdades con las que le llegan los alumnos a sus aulas.

##### 2.- Sin duda, el otro punto imprescindible es el valor del MAESTRO.

Siempre se ha dicho, y con buena parte de razón, que los profes de la Pública son los mejores, que para eso han superado una dura oposición, cosa que, los privados, no; porque suelen entrar a dedo. Y básicamente es así. Aunque, por los últimos casos que conozco, la forma actual de baremar no es exactamente la que se queda con los mejores. Es tal el valor que se da a la experiencia como interino, que aún sacando un 10 en el examen es casi seguro que te quedas sin plaza. Así las cosas, no entrar los mejores, sino los que han demostrado más aguante en largos años de interinidad y sustituciones.

El gran mal y gran peligro de la escuela Pública es la "funcionarización" de su profesorado (entendido en el peor de los sentidos que se puede entender). La figura del maestro es la clave de la buena enseñanza, sin duda, muy por encima de las infraestructuras, del equipamiento, de la organización... Profes bien preparados, ilusionados y, al menos, un pelín vocacionados. Y profes de esos los hay, la mayoría de los que conozco son así.

##### 3.- Los debe mimar la ADMINISTRACIÓN y la ORGANIZACIÓN de cada COLEGIO

No sé cómo se hace, pero peor no se puede hacer. Conozco magníficos maestros con ilusión a prueba de bombas, hechos unos piltrafas en relativamente pocos años. En el mejor de los casos, los más incombustibles, acaban diciendo que ellos se dedican a su grupo de clase, que ahí lo dan todo, pero que no quieren oír hablar ni una sola palabra del colegio, del claustro, de la dirección, de la dirección provincial, del sistema educativo y de la madre que los parió a todos.

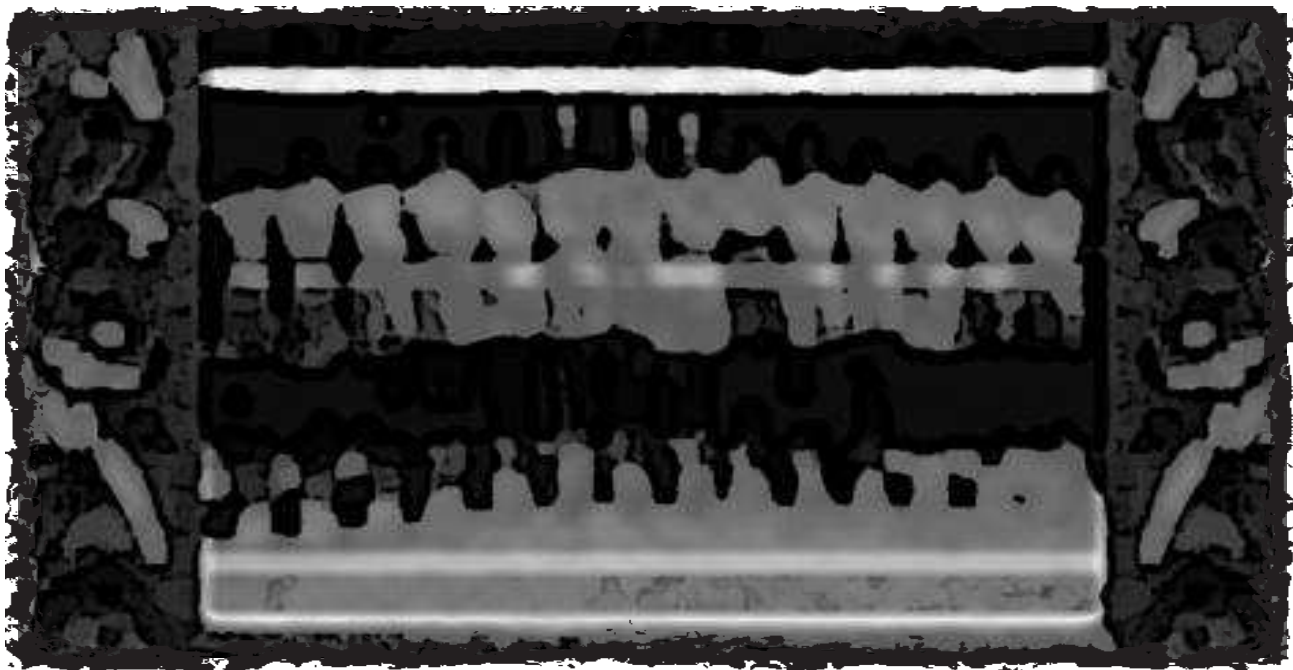
Horarios, zancadillas, los puntos, las categorías, las adjudicaciones, las habilitaciones, los créditos, las licencias, las sustituciones, los complementos, los destinos, los créditos, los apoyos, etc, etc, etc. Repito, no sé cómo lo hacen, pero he visto una y otra vez a la máquina administrativa triturar ilusiones y dejar tan sólo ex-ilusos.

No se me ocurren recomendaciones concretas, pero no dejo de ver en la enseñanza pública una



pésima gestión del personal y un clima institucional endiablado. No creo que se salve nada de nada, ni la forma de entrar, ni la forma de promocionar, ni la forma de incentivar, ni la forma de adjudicar plazas... ¡nada de nada! Habrá que empezar de nuevo. Puede que haya que copiar de alguna gestión privada, puede que haya inventarlo todo de nuevo. Sin duda, borrón y cuenta nueva.

graduado de la escuela urbana – solucionaba muchos problemas y superaba en algunos aspectos al propio modelo urbano. Lo que sin duda superaba y solucionaba eran los “hercúleos problemas”, que la integración de deficientes, la integración de inmigrantes, la integración del otro, en definitiva, parecen suponer a la escuela urbana.



#### 4.- ESCUELA INCLUSIVA, no es un mal concepto; de él hablan desde unos años acá en los Escolapios donde trabajo

No es lo mismo, pero se parece a la *integración*. No es lo mismo, pero se ha dado siempre en la escuela *unitaria*. No es lo mismo, pero ahora adquiere importancia bajo la forma de *atención a la diversidad*. Formas similares de afrontar retos distintos (o en definitiva el mismo reto): a la escuela ha de venir y ha de entrar en ella, la sociedad tal como se presenta a su alrededor; tal cual, sin barreras de entrada, sin selecciones, sin separaciones...

Y la escuela popular ha afrontado esas diferencias en el mismo aula y ha crecido con ellas, ha encontrado fórmulas para hacer de ello el mejor aprendizaje, la mejor lección. Por las razones administrativas que sean, en España, en años atrás, se ha ocultado y ninguneado todo un trabajo de bien hacer, de investigación pedagógica desde la práctica, del modelo de escuela *unitaria* en la zona rural, que – si bien podía presentar algunas deficiencias respecto del modelo

#### 5.- Y el último aspecto que querría destacar es la PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA

Dicho con todas las comillas del mundo. No es defender las pseudoelecciones para el Consejo Escolar, ni historias de ese estilo; pocas escuelas pueden decir que sus elecciones son participativas y democráticas. Me refiero, más bien, a lo que en la empresa se conoce como *clima* laboral; lograr que la escuela Popular no tenga ese tufillo a privada. Tufillo a que la escuela es *del dueño*; y si un alumno y una familia se ajusta bien, correcto, y si no, ya sabes dónde está la puerta. Vuelvo a repetir que crear ese ambiente VIP no siempre es exclusivo de los colegios privados.

Con los padres, el colegio ha de propiciar el sentimiento de que es su Centro; que tiene que ver algo con ellos; que han de ir de la mano con los profes; que saben la marcha de las clases y pueden participar en la marcha de su hijo y de sus estudios. Cada uno desde su papel. Una Escuela de todos, moldeable para hacer sitio en cada momento a los que lleguen ■